

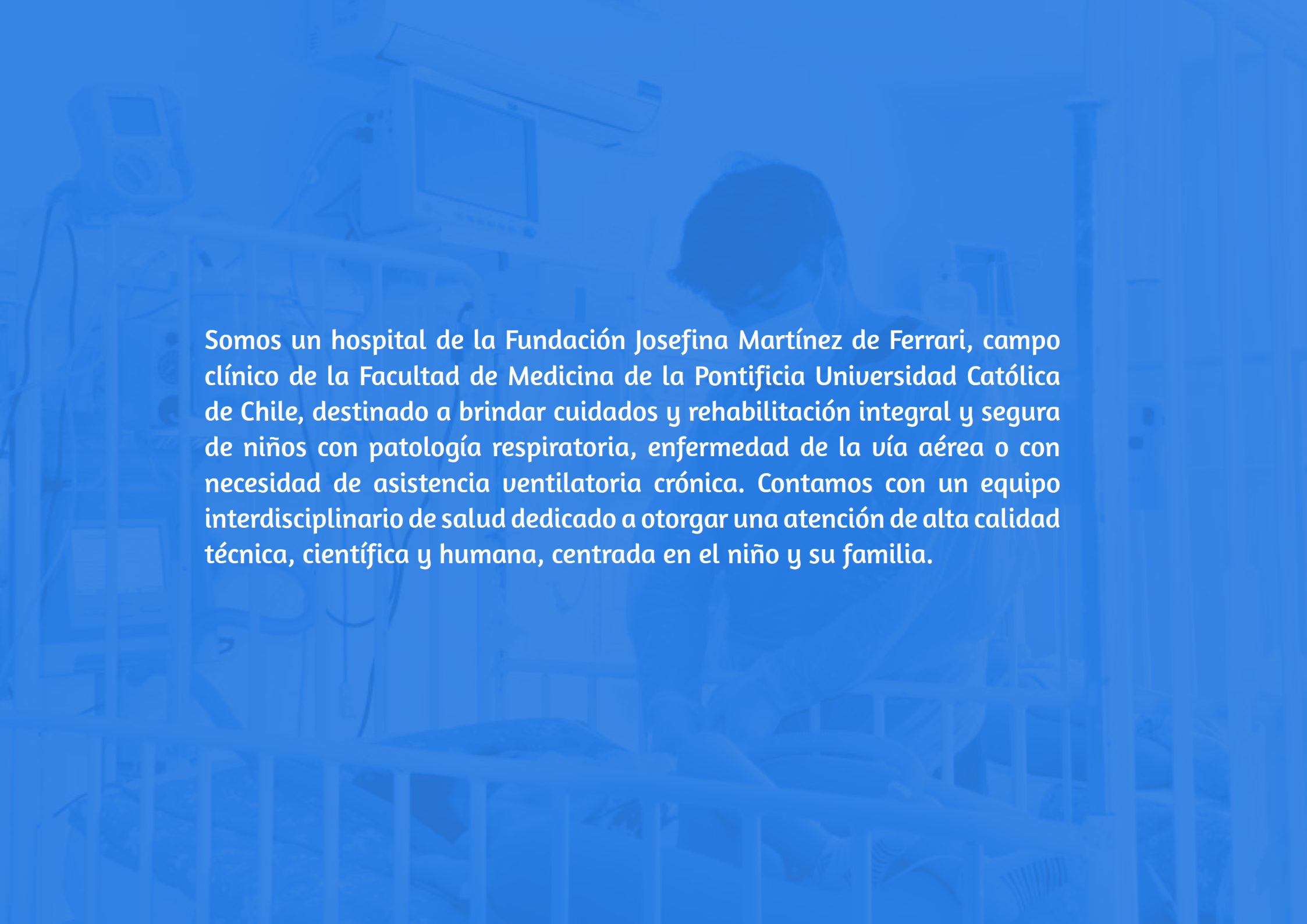
Hospital Josefina Martínez

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

FUNDACIÓN JOSEFINA MARTÍNEZ

Misión





Somos un hospital de la Fundación Josefina Martínez de Ferrari, campo clínico de la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Católica de Chile, destinado a brindar cuidados y rehabilitación integral y segura de niños con patología respiratoria, enfermedad de la vía aérea o con necesidad de asistencia ventilatoria crónica. Contamos con un equipo interdisciplinario de salud dedicado a otorgar una atención de alta calidad técnica, científica y humana, centrada en el niño y su familia.

Visión





“Ser referente nacional e internacional en el cuidado y rehabilitación de niños y niñas con enfermedades respiratorias de alta complejidad”

Historia

La fundación Josefina Martínez nació en 1940 gracias a la iniciativa de la Srta. Josefina Martínez de Ferrari, quien donó gran parte de su fortuna para construir un hospital para niños tuberculosos provenientes de familias de bajos recursos.

Cinco años más tarde, el 3 de agosto de 1945, se hace realidad el hospital. Un edificio de cinco pisos que contó en un principio con capacidad para atender a 200 pacientes. El recinto estaba rodeado por amplias áreas verdes y se ubicaba en la Avda. Concha y Toro, comuna de Puente Alto.

A partir de 1973 y debido a la disminución de la tuberculosis en el país, el hospital fue derivando a la atención de pacientes con otras patologías pulmonares crónicas oxigenodependiente (displasia broncopulmonar, secuela de adenovirus, entre otras).





Junto con esto, y por la consiguiente baja en el número de pacientes, el Hospital Dr. Sótero del Río fue ocupando en forma paulatina camas para su servicio de pediatría. Fue así como en 1984 se firma un convenio entre el Servicio de Salud Metropolitano Sur Oriente y la Fundación, con el cual se logró la permuta del hospital de la Fundación por un edificio de construcción reciente ubicado en Avda. Camilo Henríquez #3691, en la misma comuna, lugar de actual funcionamiento.

Actualmente y en respuesta a las necesidades de la sociedad, el hospital ha realizado una renovación profunda en sus objetivos y organización, para atender de la mejor manera a los niños que requieren asistencia ventilatoria.

En septiembre del año 2005, se firma un convenio docente – asistencial con la Pontificia Universidad Católica (PUC), bajo la rectoría del doctor Pedro Pablo Rosso R., convirtiendo el hospital en campo clínico asociado.

Durante el periodo 2018 se acreditó con un 97% de cumplimiento como un Hospital de Alta Complejidad, condición obligatoria en la reforma de salud para operar con Servicios Sanitarios del Estado.


ÁREA
SUCIA

Prólogo

«Obras son amores, y no buenas razones». Así reza el dicho de la sabiduría popular que nos dice que las obras dan testimonio fehaciente del amor. Esto es lo que hemos querido hacer a través de este libro testimonial en el que participan quienes han recibido atención en nuestro hospital y que conocen nuestro trabajo y compromiso inclaudicable con nuestros pacientes y sus familias.

Creado el año 1945, el Hospital Josefina Martínez ha dedicado toda su existencia a la atención de niños y niñas con patologías respiratorias. Hoy el Hospital, campo clínico de la Facultad de Medicina de la Pontificia Universidad Católica de Chile, se ha posicionado como un referente en el cuidado y tratamiento de enfermedades respiratorias pediátricas. Y si bien a diario nuestro personal se esfuerza por entregar los mejores cuidados a los pacientes, también hay un férreo compromiso por propiciar un entorno amable y cálido con la familia en el proceso de recuperación. El Hospital Josefina Martínez no solo se encarga de entregar una atención médica al paciente, sino que también las herramientas a la familia para que puedan acompañar a sus hijos e hijas en este proceso ya habiendo dejado el hospital.

Así lo expresan algunos testimonios de pacientes y familias, que a lo largo de su recuperación aprendieron que ellos "son sus mejores cuidadores", o quienes se han referido al hospital como "una casa, se nota el amor por los niños". Es esto lo que, finalmente, intentamos hacer a diario: entregar una atención médica de calidad, acompañada de una preparación para la familia en este proceso. Con gran alegría podemos decir que el Hospital Josefina Martínez, con el tiempo y gracias al amor, profesionalismo y sensibilidad de sus equipos, se ha convertido en una escuela para el paciente y su familia.



Dr. Ignacio Sánchez D.
Rector
Pontificia Universidad Católica de Chile
Presidente
Fundación Josefina Martínez



Vanesa

Vanesa Rodríguez, tiene siete años y gran parte de su vida la pasó hospitalizada debido a alteraciones congénitas en sus huesos y unos pulmones pequeños, que le impedían respirar adecuadamente sin ayuda de un ventilador mecánico.

Desde el día en que nació, sus padres, Jacqueline y Jorge se enfrentaron al peor diagnóstico, su hija tenía una esperanza de vida de horas o días. Los años han pasado y tras una larga lucha por sacar a Vanesa adelante, entrando y saliendo de hospitales, acompañando a su hija en cada minuto, hoy cuentan su testimonio desde su hogar, donde desde el año 2018 viven con sus hijas tras el alta médica del Hospital Josefina Martínez.



“Llegamos al Hospital Josefina Martínez el 11 de agosto de 2016 luego de 8 meses en el Hospital Sótero del Rio. Llegar allá y conocer a los otros niños con traqueostomía fue fuerte y darse cuenta de que hay muchos de ellos a los que no los van a ver y el personal es el que se hace cargo de ellos, les entrega amor y pasa a ser su familia, es aún más impresionante.”

Jorge Rodríguez, papá de Vanesa.





“Cuando llegamos allá teníamos una hija de 11 años, Javiera y fue difícil porque tuvimos que dejarla un poco de lado por dedicarnos a la Vanesa, pero nos organizamos, nos íbamos en la mañana a dejarla en el colegio y luego al hospital, aprovechábamos cada minuto con ella. La Javiera iba mucho también con nosotros al hospital y hacíamos vida familiar ahí.”

Jacqueline Jara, mamá de Vanesa.



Al principio estábamos muy cerrados, preocupados solo de la recuperación de la Vane, pero un año después nos dimos cuenta de que nosotros también necesitábamos ayuda y un espacio. Nos invitaban a participar de la "Escuela Para La Familia" pero no queríamos, nos costó recibir ayuda.

Cuando accedimos fue bonito porque empezamos a conocer a más papás y a ver que muchas historias eran similares, si bien los niños tenían distintos diagnósticos, las historias y vivencias se parecían. Nos fuimos conociendo y los talleres que nos hacían nos fueron uniendo más entre familias, acompañando, apoyando y formando una familia que no era sanguínea, pero que sigue activa hasta el día de hoy.

Jacqueline Jara, mamá de Vanesa.







“La importancia que tuvo para nuestras vidas el Hospital Josefina Martínez es que ellos nos dieron las herramientas para estar hoy con nuestra hija en la casa. Nos ayudaron a ver esa luz que se veía tan lejana, nos dieron la herramienta más grande y nos convirtieron en unos “super papás”.”

Jacqueline Jara, mamá de Vanesa.

“Nos va a faltar vida para agradecer todo lo que hicieron por Vanesa porque desde la persona del aseo hasta los médicos, todos se portaron super bien. Siempre tuvimos una palabra de aliento, un consejo, una ayuda. Conocimos en profundidad la labor que hacen y la vocación de servicio que tienen se agradece eternamente.”

Jacqueline Jara, mamá de Vanesa.



Dafne

Dafne nació sana, pero a los tres años de edad, tras una caída en su jardín infantil todo cambió. Un dolor que persistía en su cuello llevó a que sus padres recorrieran varios especialistas para saber qué pasaba con su hija hasta descubrir un tumor en su médula espinal. Fue así como pasó de ser una niña sana a estar postrada en una cama en un abrir y cerrar de ojos. Su condición la llevó a ser traqueostomizada y depender de máquinas para vivir.

Tras un año en el Hospital Exequiel González, se le dio de alta, pero su estado de salud no le permitió mantenerse en casa.

Se le ofreció la oportunidad de ser trasladada al Hospital Josefina Martínez, donde dadas las características del centro y las patologías de Dafne, le otorgaba una opción más segura para su hospitalización.

El año 2018 Dafne volvió a su hogar donde vive junto a sus padres.



Lo que más le gustaba a Dafne del hospital eran todas las actividades que se hacían, talleres, celebraciones, juegos, así que nosotros tratábamos de participar de todo. Íbamos todo el día, nunca la dejamos sola. Es cansador, pero ayudaba sacarla al patio y compartir con otros papás que pasan por lo mismo.

Nicole Mancilla, mamá de Dafne.

Me gustaría volver algún día de visita al hospital. Lo más entretenido era la sala de las fiestas.
A los niños que están ahí les mando fuerza para salir y un beso grande a todos.

Dafne Arriagada.

“No lo miramos como hospital porque parece una casa, vimos que los niños corrían por el patio y jugaban como si estuvieran en su casa, eso ayudaba a olvidarse de que era un hospital.

Lo que caracteriza a los trabajadores del Hospital Josefina Martínez es que son muy humanos, no actúan como robots. Los doctores en otros lugares suelen ser fríos, no generan lazos, lo que igual es entendible, sino pasarían sufriendo, pero acá no es así. Si bien es su trabajo, se nota el amor por los niños y se agradece. La atención era muy personalizada, los terapeutas siempre estuvieron atentos a cualquier cosa.”

Francisco Arriagada, papá de Dafne.



“A los papás que están pasando por esto les diría que llegaron al mejor lugar, aquí son cariñosos y hacen bien las cosas. Hay buenas personas, buenos profesionales y sobre todo buenos seres humanos. Tengan fuerza y no decaigan, a nosotros nos ayudó el amor a nuestra hija y la fortaleza como pareja, nos mantuvimos unidos.”

Nicole Mancilla, mamá de Dafne.





Nyath

Nyath llegó al Hospital Josefina Martínez en el año 2000, con solo 3 meses de vida debido a una displasia broncopulmonar severa. Su tratamiento y situación familiar la llevaron a estar hospitalizada hasta los 14 años de edad, convirtiendo el hospital en su hogar y a sus integrantes en los que ella considera “su primera familia”.
Hoy Nyath tiene 22 años, vive en la Residencia San Francisco de Asís de la ONG Pather Nostrum y nos cuenta su historia.



“Mi vida fue difícil porque yo no tenía a mi mamá cerca y rodearme del cariño de gente que no era mi familia era raro, pero en el hospital encontré todo ese cariño de los tíos y tías y en mis amigos. Recuerdo mucho a mis amigos, que eran como mis hermanos y a los tíos que me querían mucho. El hospital era mi casa, siempre va a ser mi casa, aunque yo esté en diferentes residencias, es mi primera casa y mi primera familia”.

“Mi vida era entretenida, me levantaba a las 6 de la mañana para bañarme, vestirme, tomar desayuno y esperar el furgón que me llevaba al colegio fuera del hospital. Aparte lo pasaba muy bien con mis amigos hacíamos muchas travesuras, nos hacían hartas actividades y celebraciones.”

Nyath Montecinos.

“En el Hospital aprendí muchas cosas, a hacerme curaciones cuando me caía, a ser perseverante, a tener paciencia porque no todo en la vida se va a tener, todo cuesta. Que si un día estas mal, al otro día te tienes que levantar con buena energía para continuar la vida, eso me enseñaron, a estar tranquila sin importar si estoy lejos de mi mamá o las circunstancias no me permiten hacerlo, yo tengo que seguir luchando por mi vida y mi salud. Lo que aprendí me ha ayudado mucho en mi vida.”

Nyath Montecinos.



“Hoy estoy en la Residencia San Francisco de Asís donde me quieren, me apoyan y respetan mucho también. Mi vida se centra en ir a talleres, terapias, psicólogos. Mi gran objetivo es juntar plata y postular a un subsidio para tener mi casa y vivir tranquila. Aún falta para conseguirlo, pero sé que tengo que ser perseverante, que no es de un día para otro y me están preparando para eso.”

“A los papás que tienen a sus hijos en el hospital yo les diría que no se desanimen, que sigan luchando, siempre va a haber una luz que los va a acompañar que es Dios y la Virgen. Nunca van a estar solos porque tendrán los profesionales que van a tratar con cariño a sus hijos, los cuidarán y enseñarán muchas cosas.”

Nyath Montecinos.



Juan

Juan Luco, o “Juanito”, como era conocido con cariño por el personal, llegó con solo 6 meses de edad al Hospital Josefina Martínez debido a una estrechez de su tráquea que le originó obstrucción al paso de aire provocando paros respiratorios.

Su tratamiento y rehabilitación lo llevó a estar 8 años hospitalizado, experiencia que junto a su madre Elinita y su padre Juan recuerdan con emoción y gratitud.



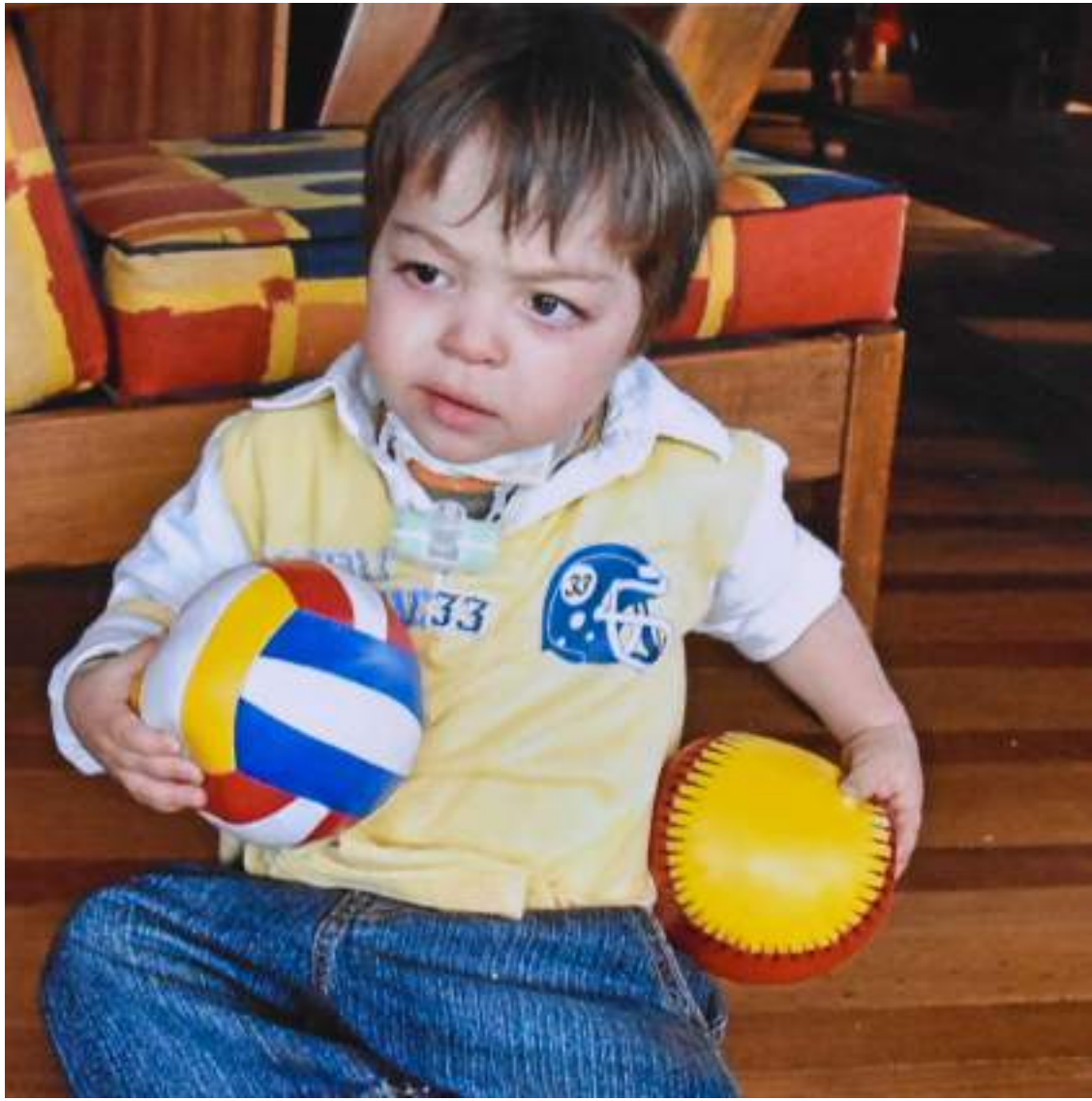
“La llegada de Juanito al Hospital Josefina Martínez me dio tranquilidad porque sabía los cuidados y privilegios que tenía, pero era muy complejo ir a verlo ya que vivíamos muy lejos, yo volvía a mi casa a eso de las 11 de la noche. Tratábamos de irlo a ver seguido, pero me costaba porque tenía otro hijo que quedaba prácticamente solito ya que el papá trabajaba y mi otra hija tuvo que criarse con mi mamá.”

“Fuimos viendo como él iba evolucionando, aprendió a caminar en el hospital, después lo vimos entrar al jardín infantil y esos fueron grandes avances que logró gracias al hospital y los especialistas que habían ahí. Fue un proceso complejo pero que a la vez tuvo buenos frutos.”

Elinita Alfaro, mamá de Juan.

“Fue lindo el proceso, ver las condiciones en que llegó y cómo fue creciendo, desarrollándose y siendo más independiente hasta salir sanito.”

Juan Luco Villaseca, papá de Juan.



“La importancia que tuvo el hospital en mi vida fue mucha, fue una influencia positiva, aprendí valores y cómo tratar a la gente, vi cómo trataban a los niños, a los papás, a todos y eso me enseñó a ser respetuoso y mis metas en la vida están muy relacionadas con lo que viví en el hospital”

“Me acuerdo mucho de las actividades que nos hacían, de los campamentos en el patio del hospital, de las piscinas, los viajes a la playa y los cumpleaños que le celebraban a todos los niños. Vivir en el hospital era bueno.”

Juan Luco Alfaro.





“Hay que creer y confiar en los médicos, ellos hacen maravillas, hay especialistas y no va a haber ninguna clínica ni hospital como el Hospital Josefina Martínez porque ahí está todo. Les agradezco mucho, los llevo siempre en mi corazón, desde el portero hasta los doctores, siempre vamos a estar agradecidos.”

Juan Luco Villaseca, papá de Juan.



“Yo creo que Juan Manuel se trajo del hospital la madurez, desde chiquitito ha sido muy maduro y tiene sus ideas muy claras, sus proyectos son terminar la enseñanza media, estudiar y luego irse a vivir a Bélgica. La mentalidad que tiene creo que se debe a todo lo que él vivió, como estar lejos de sus papás. Por otra parte, el apoyo y cariño de las tías y las enseñanzas que le dieron formaron una buena base y educación.”

Elinita Alfaro, mamá de Juan.

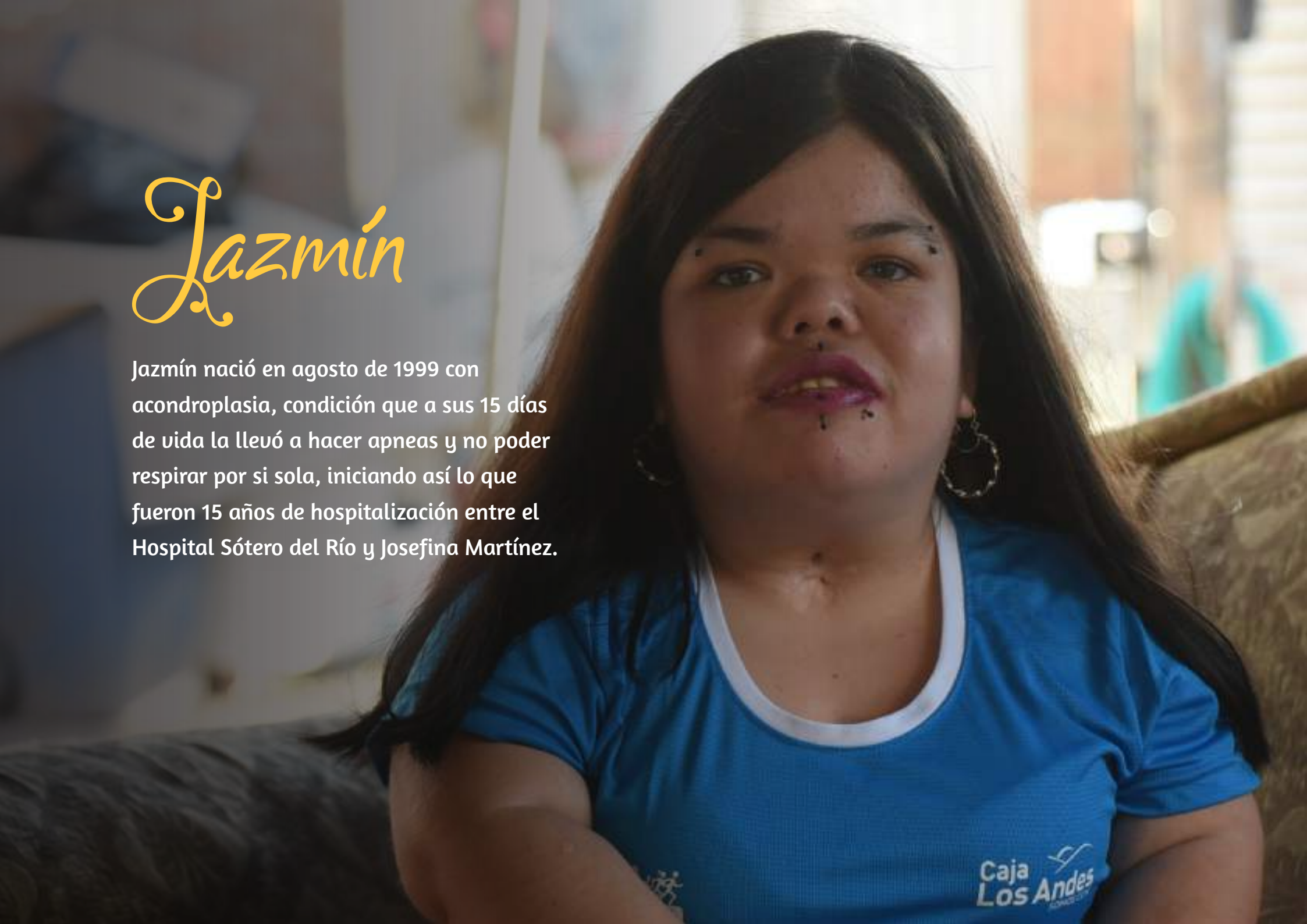
“A los niños les diría que aprovechen el tiempo que están ahí porque van a vivir bonitos momentos que luego van a extrañar y que no se desesperen porque hay buenos doctores y enfermeras que los van a cuidar.
A los papás les digo que tengan paciencia y que sigan esforzándose con sus hijos, que los quieran y vean que van a salir adelante.”

Juan Luco Alfaro.



Jazmín

Jazmín nació en agosto de 1999 con acondroplasia, condición que a sus 15 días de vida la llevó a hacer apneas y no poder respirar por si sola, iniciando así lo que fueron 15 años de hospitalización entre el Hospital Sótero del Río y Josefina Martínez.





“Yo vi la transformación del Hospital Josefina Martínez con sus instalaciones antiguas a lo que es hoy, que parece una clínica y donde los niños son muy bien acogidos y cuidados.

Los años que mi hija estuvo hospitalizada fueron muy difíciles, yo muchas veces no podía ir a verla porque tenía que trabajar y mantener a mis otros hijos, pero sabía que Jazmín tenía su leche, pañales y todo lo que necesitaba en el hospital, eso me dejaba tranquila. Sé que ella sufrió mucho porque yo no estaba y agradezco a la gente del hospital porque fueron una familia para ella, le dieron mucho cariño.”

Clementina Sanhueza, mamá de Jazmín.



“Me da pena acordarme del tiempo que estuve en el hospital porque me acuerdo de mis amigos, algunos murieron y a otros ya no los veo. Ellos eran como mis hermanos y los extraño. Me acuerdo que hacíamos mucho desorden, a pesar de estar en un hospital lo pasábamos bien, hicimos muchos paseos, íbamos al circo, a la playa a museos, hasta anduve en avioneta, hice muchas cosas.”

Jazmín Henríquez.



“Me acuerdo de las tías, eran muy buena onda conmigo, me aguantaban todo y sentía que me querían mucho, eran como mi familia y el hospital era mi casa. Me fui muy agradecida del hospital por el cariño que me dieron.”

Jazmín Henríquez.



“El hospital es muy especial, ahí hice amistades importantes porque los niños eran como hermanos y las mamás como familia. Teníamos una salita para tomar té donde nos sentábamos todas las mamás y compartíamos nuestra vida. Éramos un apoyo importante, conversábamos sobre los hijos, llorábamos, nos contábamos los problemas y nos ayudábamos en lo que podíamos. Eso era muy bonito.”

Clementina Sanhueza, mamá de Jazmín.

“En el hospital aprendí lo que era la amistad y el amor de hermanos. Me traje lindos recuerdos de mi vida con mis amigos, pero también aprendí lo que era perderlos, que un día están y luego no, eso es muy triste y te hace dar gracias por lo que tienes y por estar hoy donde estoy.”

Jazmín Henríquez.



Carol

Carol Casanova estuvo en el Hospital Josefina Martínez desde los 5 meses hasta los 9 años de edad. Este fue el lugar donde aprendió a comer, dio sus primeros pasos, fue al colegio y vivió otras tantas experiencias durante sus primeros años de vida.

Oriundos de Talca, la familia de Carol se esforzó por estar junto a ella durante toda su hospitalización, formando parte activa de su recuperación.

Hoy recuerdan esos momentos y se alegran al ver que todos los esfuerzos valieron la pena ya que Carol lleva una vida normal tras haber vuelto a su hogar.







“Haber llegado al Hospital Josefina Martínez fue lo mejor que le pudo haber pasado a la Carol porque tenía médicos a la mano y un ambiente de libertad en que podía estar la mamá con ella todo el día. Sin el Hospital Josefina Martínez no sé qué habría sido de mí, habría sufrido demasiado de no estar cerca de mi hija.”

“Recuerdo el hospital con cariño, fueron 9 años. Es un lugar muy familiar para mí. Sin ese hospital no estaríamos con la Carol, es un hospital familiar, siempre nos integraron.”

Lucila Villalobos, mamá de Carol.

“La forma de vida que le dieron a Carol en el hospital, lo que le enseñaron, las actividades que hacían eran como si vivieran en una casa con su familia y eso le ayudó mucho para hacer una vida normal al volver a su casa. Estoy muy agradecido, ellos eran un refugio para la familia porque uno quiera o no quiera tiene que enfrentar que tiene un hijo enfermo y el equipo de trabajo hace una gran labor.”

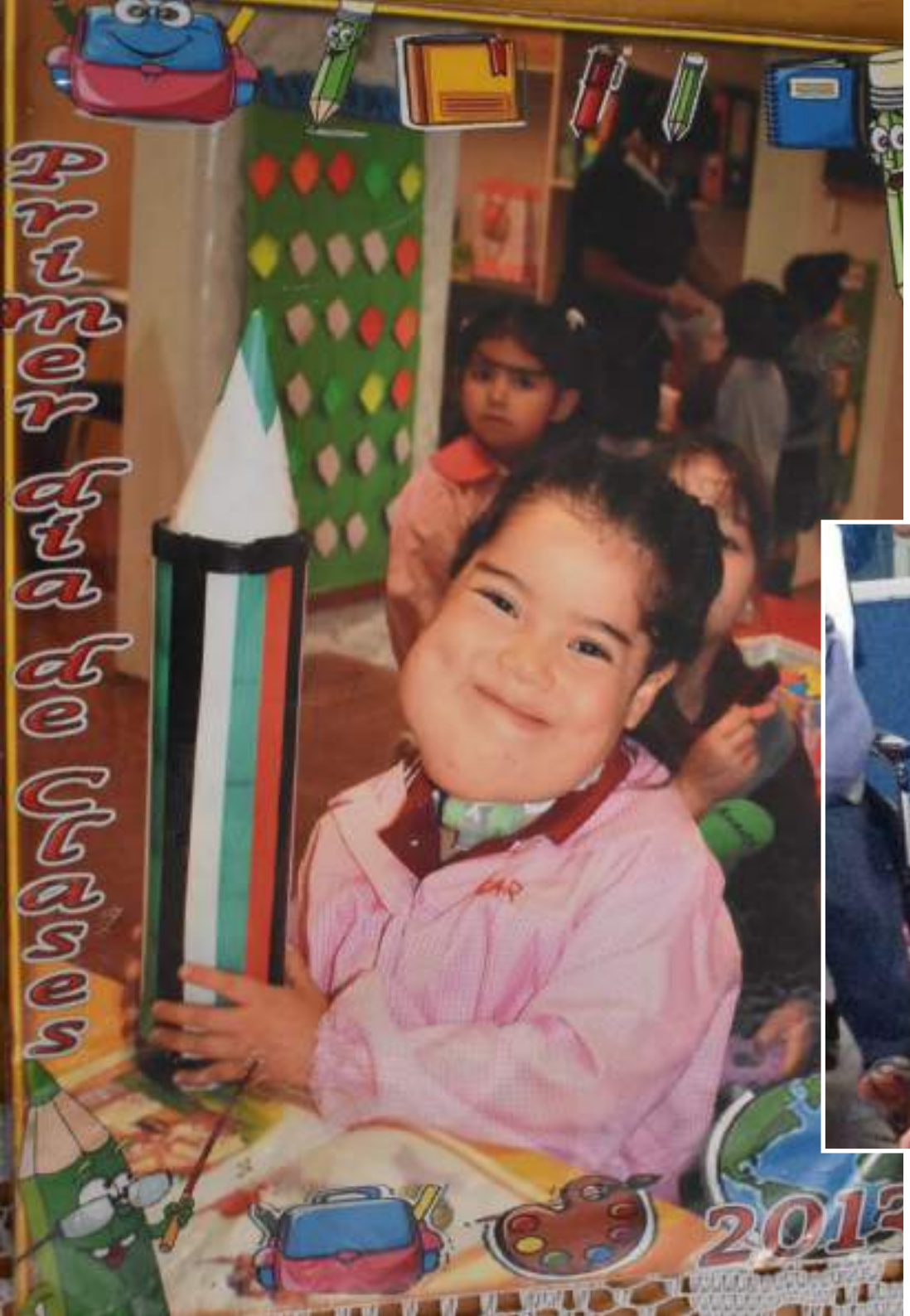
Mauricio Casanova, papá de Carol.

“Uno ve cómo llegaban los niños casi sin vida y cómo se iban activando con la rehabilitación y las terapias, la libertad y el ambiente que se respira que es más de hogar que de hospital.”

Lucila Villalobos, mamá de Carol.







“Yo sigo en el Colegio José Abelardo Núñez donde comencé a ir desde que estaba en el hospital, estoy en 8º básico y me gustaría estudiar ilustración. En el hospital aprendí a ser creativa, quizás de ahí viene mi gusto por el arte.”

Carol Casanova.





“Vivir en el hospital me gustaba porque nos dejaban salir al patio, hacíamos hartas cosas. Me acuerdo de las salas, de las tías, de los niños, del paisaje y de las maldades que hacíamos. Mi vida era tranquila, pero inventaba hartas cosas que hacer como dibujar y jugar, leía mucho, teníamos hartas actividades de pedagogía con las tías.”

Carol Casanova.



“El hospital les diría que es muy bueno, que es divertido, uno nunca se aburre, es familiar, siempre te sientes acompañado y a los papás que no se preocupen porque en el hospital los van a cuidar y van a estar bien.”

Carol Casanova.

“A las familias que están hoy les diría que es difícil tener a un hijo con patologías, pero es algo que hay que vivir, todo tiene su tiempo y que tengan esperanza y paciencia porque no van a encontrar otro hospital como el Josefina Martínez.”

Lucila Villalobos, mamá de Carol



Grícel

Grícel Espinoza estuvo hospitalizada hasta los 5 años en el Hospital Josefina Martínez.
Nació prematura y con mala formación de su vía aérea, lo que la llevó a necesitar una serie de intervenciones y tratamientos.
Los años que vivió en el hospital contó con un equipo interdisciplinario cuya meta fue rehabilitarla y ayudarla a explotar al máximo sus capacidades, logrando que al momento del alta se fuera con las condiciones óptimas para integrarse a su hogar y ser cuidada por sus abuelos.
Grícel se caracterizó por ser una niña alegre, muy unida a su grupo de amigos y entusiasta en todas las actividades que se realizaban.

“Los niños en el colegio me preguntan por qué tengo la cánula en el cuello y yo les digo que fue por una enfermedad. También les cuento que viví en un hospital, que lo pasaba bien, que conocí a niños muy amorosos.”

Grícel Espinoza







“Me acuerdo de las tías, de los niños y las travesuras que hacíamos. Era bacán vivir en el hospital, vivía bien, estaba súper feliz, pero igual quería estar en casa con mi familia.

Me gustaba ir al jardín y también dibujar. Recuerdo, que hacíamos campamentos de verano, talleres de cocina, celebraciones, bailábamos y a veces nos llevaban a museos y paseos fuera del hospital, eso hacía que fuera entretenido.”

Grícel Espinoza



“En el hospital aprendí que nunca hay que dejar un compañero atrás, que hay que tratar a todos bien y cuidar a los más pequeños.

A los niños que hoy están hospitalizados les diría que estén tranquilos, que ahí siempre va a haber alguien que los quiera y los cuide.”

Grícel Espinoza.





“El proceso fue largo, yo la iba a ver día por medio o todos los días. El hospital me apoyó harto, me enseñaron a aspirarla, a cambiar cánula, y a hacer muchas cosas que nunca imaginé. Todo eso me ayudó a prepararme para cuando se fue de alta y no sentir miedo, por el contrario creo que estoy muy preparada para enfrentar cualquier cosa con ella.

Le doy gracias a las tías que la cuidaron y le enseñaron cosas a Gricel. En el hospital le entregaron hartos valores y conocimientos, ella habla bien, tiene un buen trato, es educada y eso lo aprendió allá.”

Gricelda Garcés, Abuela de Grícel.



Augusto



Augusto nació prematuro un 5 de julio de 1993 con una displasia broncopulmonar, a sus cuatro meses de edad fue trasladado al Hospital Josefina Martínez donde estuvo por nueve meses.

Hoy, con 29 años, es un profesional exitoso y trabaja en Departamento TI del Ministerio Secretaría General de Gobierno.

Si bien no guarda recuerdos de la época, su madre, Ruth Miranda nos relata cómo fue su experiencia mientras recorre las salas del hospital recordando una de las épocas más difíciles de su vida.

“En esa época había mucha restricción, las mamás sufríamos mucho porque no podíamos estar con nuestros hijos todo el tiempo que queríamos. Yo siempre le decía al doctor que tenían que darnos la oportunidad de verlos más. Creo que de esa época nacieron iniciativas gracias a que los médicos comenzaron a darse cuenta de que los niños necesitaban estar más con las mamás.

Aquí jamás me cobraron un peso y siempre me apoyaron, en el momento más vulnerable de mi vida. Agradezco de corazón todo lo que hicieron por nosotros y me alegra mucho ver en lo que se han convertido, este hospital es un lujo para cualquier familia.”

Ruth Miranda, mamá de Augusto





“Si bien no tengo recuerdos, sé que este hospital fue fundamental en el proceso para rehabilitarme y volver a insertarme en la sociedad. Me ayudó a no ser el niño que estaba en una incubadora sino que una persona que puede caminar, salir y que con unos pequeños cuidados puede hacer su vida normal.”

Augusto Vásquez Miranda.

“Me alegra mucho ver cómo ha evolucionado el hospital y cómo las familias comparten todo el día con sus hijos y son protagonistas fundamentales de su recuperación, tal como lo intenté en mi época. Yo siempre le hablé y lo moví mucho, no hacía como otros padres que los tomaban, los mecían y nada más. Yo comencé a preguntar y pedir que me enseñaran a ayudarlo en su rehabilitación, siempre muy de la mano con el doctor a cargo y creo que eso fue fundamental para su recuperación”

Ruth Miranda, mamá de Augusto.





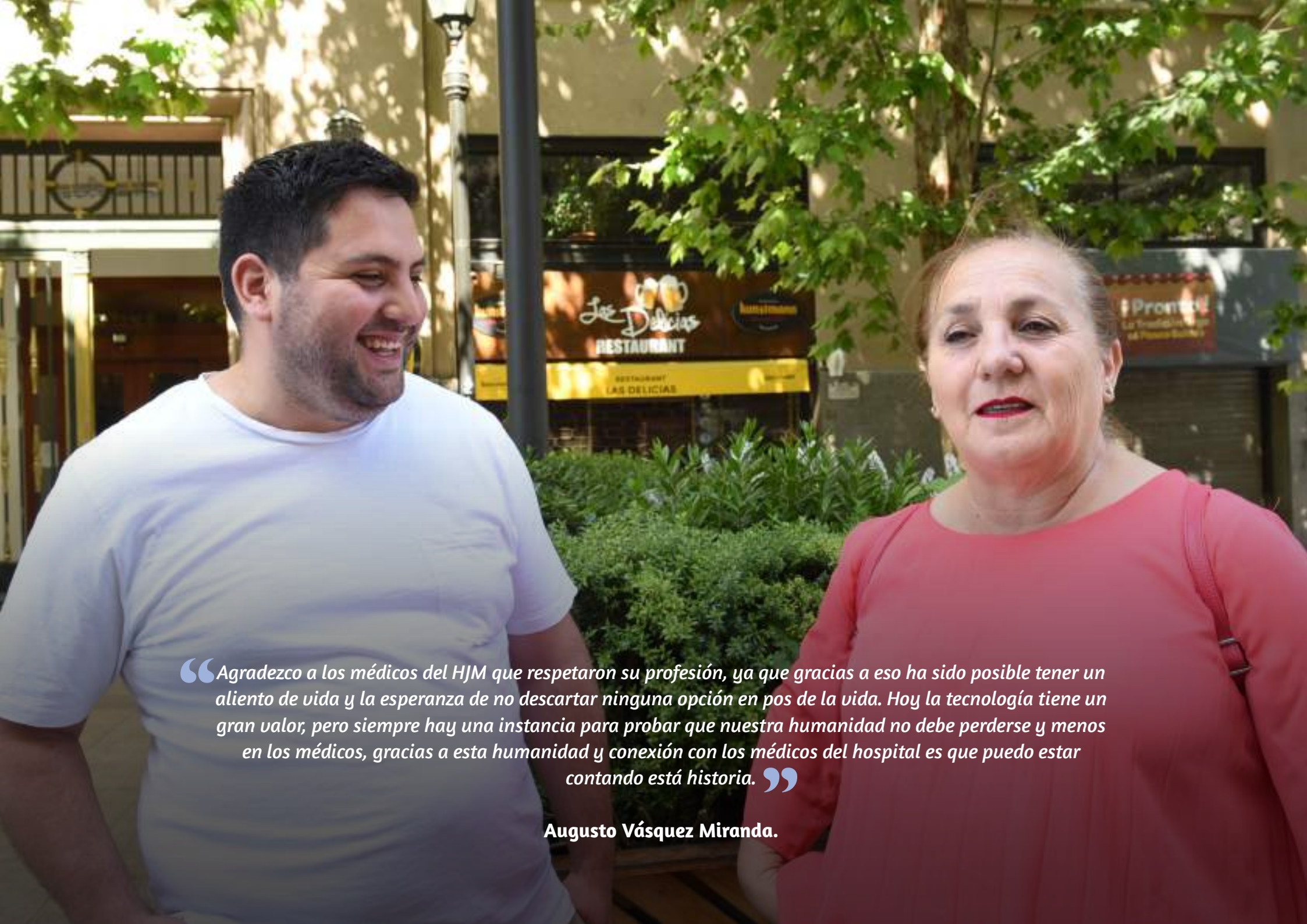




“Crecí con la imagen de un hospital que siempre estuvo con mi madre sin importar de dónde era, sin importar el dinero, sino que estaba prevaleciendo mi salud sobre todo ámbito social o económico.

Si yo salí de aquí, los niños que están hospitalizados también pueden salir, hacer una vida normal, respirar, estar tranquilos y vivir.”

Augusto Vásquez Miranda.



“Agradezco a los médicos del HJM que respetaron su profesión, ya que gracias a eso ha sido posible tener un aliento de vida y la esperanza de no descartar ninguna opción en pos de la vida. Hoy la tecnología tiene un gran valor, pero siempre hay una instancia para probar que nuestra humanidad no debe perderse y menos en los médicos, gracias a esta humanidad y conexión con los médicos del hospital es que puedo estar contando está historia.”

Augusto Vásquez Miranda.



Nuestro hospital

INFRAESTRUCTURA

Con los años, el HJM se ha ido equipando para entregar una atención más completa e integral a los pacientes. A mediados del año 2005 se contaba con 38 camas y 6 salas de hospitalización.

Al cambiar el proyecto de atención a niños con ventilación mecánica, se inicia una serie de remodelaciones, inaugurándose en 2006 la primera Unidad de Asistencia Ventilatoria con 8 camas completamente equipadas.

Durante los años siguientes se continúa con el plan de desarrollo y ampliación del hospital, llegando en la actualidad a 11 salas totalmente equipadas para dar asistencia ventilatoria crónica y una capacidad de 76 camas.

En el año 2018 se inauguró el módulo docente y administrativo para albergar a los alumnos y personal de apoyo del hospital.

EQUIPAMIENTO

Para la Fundación es trascendental contar con un equipamiento de última generación para entregar los mejores cuidados y seguimiento del paciente en ventilación mecánica crónica y traqueostomizado.

Es así como el hospital cuenta con:

- Cinta trotadora para rehabilitación cardiopulmonar.
- Espirómetro: para realizar pruebas de función pulmonar.
- Asistente de la tos: para apoyar y ayudar a pacientes con tos débil o insuficiente.
- Polígrafo, saturómetro y capnógrafo: para realizar estudios de sueño y seguimiento de pacientes en ventilación.
- Videofibrobroncoscopio pediátrico: para visualización de la vía aérea.
- Desfibrilador: equipo para uso en emergencias clínicas por paro cardio respiratorio.
- Red de vacío: sistema para poder realizar aspiración de secreciones a través de la cánula de traqueotomía.
- Equipo portátil para radiografía de tórax.
- 76 Monitores cardiorespiratorios no invasivos.
- 76 Ventiladores para asistencia a traqueostomía.







Unidades clínicas y de docencia

UNIDAD DE NEURO REHABILITACIÓN

El objetivo de esta unidad es apoyar a niños con diferentes tipos de problemas físicos, cognitivos y de comunicación, para favorecer su desarrollo normal y facilitar la interacción e integración con el entorno. A la vez nos enfocamos en la educación a los padres para complementar y compartir la rehabilitación de sus hijos una vez que dejan el hospital, y de esta manera, facilitar la participación en su contexto familiar y social.

Somos un equipo transdisciplinario (kinesiólogo, fonoaudiólogo, terapeuta ocupacional y psicólogo) expertos en la rehabilitación integral de niños en situación de hospitalización prolongada, que presentan enfermedades crónicas, de predominio neurológicas y respiratorias.

La unidad cuenta con terapias de: Neurodesarrollo, Hidroterapia, Psicomotricidad, Confección de Órtesis, Terapia de Deglución y Alimentación Oral, Precursores del Lenguaje, entre otros.

UNIDAD DE TERAPIAS DE ESTIMULACIÓN INFANTIL (TEI)

En la Unidad de TEI del Hospital Josefina Martínez, tenemos la concepción de que todo niño y niña tiene derecho a la educación, a compartir con otros, crecer en sociedad y ser parte de una comunidad. Aquí colaboramos con el proceso de rehabilitación integral a través actividades de esparcimiento y de apoyo educacional, fomentando el desarrollo psicomotor y potenciando las habilidades de cada niño y niña a través del juego, expresiones manuales y/o corporales.

Este programa busca facilitar el crecimiento y el encuentro entre los sujetos participantes, generando un espacio lúdico y dinámico, en el que puedan desarrollar y fortalecer habilidades sociales, los cuales ayudan a la interacción intra-hospitalaria, escolar y desempeño cotidiano.



UNIDAD DE KINESIOLOGÍA RESPIRATORIA

Busca mantener y mejorar la función respiratoria de niños con traqueostomía y ventilación mecánica prolongada. Nuestro enfoque es el abordaje integral del paciente y su familia teniendo como meta la reinserción del niño en su hogar, es prioridad capacitar a todo el núcleo familiar del paciente en el manejo de sus necesidades especiales.

La Unidad de Kinesiología Respiratoria del Hospital Josefina Martínez cuenta con kinesiólogos especializados en el manejo de pacientes pediátricos con necesidades especiales y su labor está basada en terapia respiratoria, terapia ventilatoria, terapia instrumental y terapia de rehabilitación.



UNIDAD DE NUTRICIÓN

El objetivo principal de la unidad es favorecer en nuestros pacientes un estado nutricional óptimo, para contribuir a un buen desarrollo y crecimiento, así como a la mejor evolución de su enfermedad de base. Nos preocupamos tanto de la composición saludable y normal de la alimentación, como de la vía y el método más adecuado para cada niño en particular.

Realizamos estudios de investigación destinados a detectar problemas nutricionales propios de niños con enfermedades crónicas, para entregar una óptima nutrición.





UNIDAD ODONTOLÓGICA

La necesidad de incorporar la odontología al quehacer del Hospital Josefina Martínez nace a comienzos del año 2012, por la motivación del equipo médico del hospital de otorgar una atención integral de salud a los niños hospitalizados, a esto se suma el crecimiento de la carrera de Odontología de la Universidad Católica, que vio en el hospital un gran potencial en el servicio y la docencia para los cursos clínicos y el internado hospitalario. Fue así como en abril del año 2014 se habilitó la Unidad Odontológica Pediátrica que cuenta con dos docentes de trayectoria y un moderno equipo odontológico portátil que permite realizar las atenciones odontológicas en la sala de procedimientos médicos.

En el Hospital Josefina Martínez, campo clínico de la Pontificia Universidad Católica, la docencia tiene un rol fundamental y se imparte transversalmente en todo el establecimiento.

En general la actividad clínica se desarrolla en pre y postgrado. Para la carrera de Medicina, la actividad se concentra específicamente en el postgrado.



MEDICINA

- Postgrado
- Pediatría
- Enf. Respiratorias



ODONTOLOGÍA

- Pre y postgrado



ENFERMERÍA

- Pregrado
- Creación de cargo coordinadora docente



NUTRICIÓN



KINESIOLOGÍA



FONOAUDIOLOGÍA



TRABAJO SOCIAL



PSICOLOGÍA

DOCENCIA

Desde el año 2005 el Hospital Josefina Martínez es campo clínico de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica de Chile, para alumnos de pre y postgrado. A la vez, realizan rotaciones alumnos de las siete carreras de la Salud: Medicina, Enfermería, Odontología, kinesiología, Nutrición y Dietética, Fonoaudiología y Terapia Ocupacional, así como de Trabajo Social y Psicología. En postgrado, se recibe a diferentes especialidades y subespecialidades médicas, odontológicas y fonoaudiológicas. Además, se tiene convenio con dos Centros de Formación Técnica para técnicos en enfermería (DUOC UC e Inacap).

El sello de la docencia en el HJM es el trabajo multidisciplinario; debido a la complejidad de los pacientes, los profesionales de la salud deben trabajar en conjunto para tratar a cada uno de manera individual. Por otra parte, los estudiantes aprenden a aproximarse a los niños y sus familias con un enfoque biopsicosocial, evaluándolos no sólo desde el punto de vista médico, sino que también ético, social y psicológico. Es así como siendo parte del equipo médico tratante se involucran en el entorno de cada uno de ellos, colaborando con su rehabilitación integral. Como hospital acreditado, la docencia se realiza asegurando la seguridad y el respeto por los derechos de los pacientes.

Nuestros pacientes nos permiten ser un campo clínico muy interesante:

- Aplicamos la multidisciplina.
- Realizamos estudio de enfermedades específicas en profundidad.
- Logramos realizar un seguimiento prolongado de los pacientes.
- Tenemos personal y alumnos altamente motivados.



INVESTIGACIÓN

El hospital cuenta con un Comité de Investigación, conformado por profesionales de diferentes secciones, cuya labor es estimular la realización de estudios científicos bajo los estándares éticos y de calidad actualmente vigentes. Toda la actividad de esta área está sujeta a la aprobación del Comité de Ética en Investigación del Área Metropolitana de Salud Suroriente.

Desde el año 2009 la Fundación Josefina Martínez financia la realización de proyectos de investigación en su mayoría de carácter interdisciplinario, destinados a la mejoría de la salud de nuestros pacientes.

El desarrollo de la investigación posibilita la participación de los profesionales y académicos del hospital en jornadas y congresos científicos, así como la publicación de artículos científicos, libros, y capítulos de libros que aportan al nuevo conocimiento en las diferentes líneas de investigación.

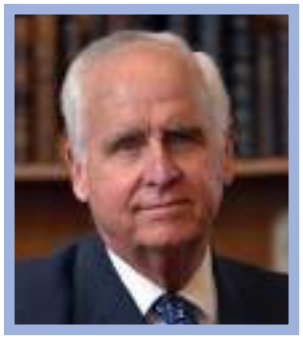
Las líneas de investigación del Hospital Josefina Martínez son: Respiratorio, Nutrición, Rehabilitación, Calidad y Seguridad Asistencial y Docencia.

Nuestro equipo directivo

DIRECTORIO DE LA FUNDACIÓN JOSEFINA MARTÍNEZ



Presidente
Dr. Ignacio Sánchez Díaz



Vicepresidente
Gonzalo García Balmaceda



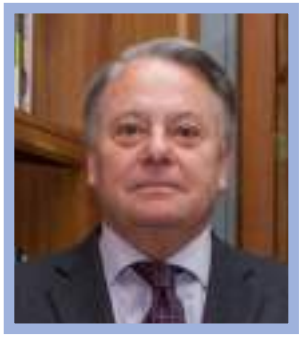
Director
Jaime Bellolio Rodríguez



Directora
Trinidad Montes Silva



Director
Dr. Felipe Heusser Risopatrón



Asesor del Directorio
Edgardo Fuenzalida Rojas

DIRECCIÓN DEL HOSPITAL JOSEFINA MARTÍNEZ



Director
Dr. Hernán Bustamante Galdames



Directora Técnico-Médico
Dra. Claudia Astudillo Maggio



Subdirectora de Gestión Administrativa
Jacqueline Kelly Jara



Subdirectora de Docencia
Dra. Salesa Barja Yáñez



Contralor
Enrique Mena Cruz

Queremos agradecer a quienes han sido parte del desarrollo del Hospital Josefina Martínez, institución de salud que por más de 80 años ha trabajado para los niños: Nuestra gran inspiración.





Doctor Fernando Betanzo Vallejos

Director del Servicio de Salud Metropolitano Sur Oriente

El Hospital Josefina Martínez ha sido un establecimiento privado, parte de la Red Metropolitana Sur Oriente desde hace más o menos 20 años, siendo una fundación al alero de la Pontificia Universidad Católica de Chile, con la cual tenemos una larga historia de Relación Asistencial Docente.

En ese contexto, cuando yo asumo mi primer periodo como director de Servicio de Salud Metropolitano Sur Oriente el año 2010, es que me interiorizo que el Hospital Josefina Martínez es parte de nuestra Red, dando prestaciones a niños ventilados crónicos a través de un convenio financiado por Fonasa y ejecutado por nosotros como Servicio de Salud.

Las prestaciones que realiza son de alta complejidad, destinadas a liberar espacios en las UCI de los hospitales de la Red, al recibir pacientes ventilados crónicos, de manera de permitir el ingreso a pacientes agudos, y dar así el flujo necesario para satisfacer la demanda en forma regular, y en forma especial en periodos de Campaña de Invierno recibiendo, además, pacientes con patología aguda.

El Hospital Josefina Martínez cumple un rol fundamental, al ser parte activa de nuestra Red, y no solo beneficiando a los pacientes del Sur Oriente, sino a todos los pacientes infantiles ventilados crónicos de la Región Metropolitana y del resto del país, contribuyendo así a los Dispositivos Sanitarios Públicos a dar respuesta a la demanda en tiempos normales y de alta demanda, especialmente en los meses invernales.



Doctor Gonzalo Menchaca Olivares

Director Complejo Asistencial Dr. Hospital Sótero del Río 2018-2021

Conocí el Hospital Josefina Martínez en el año 1980, como estudiante de medicina, en el edificio original.

Se transformó en un centro de alta complejidad, se asoció a la UC y convirtió rápidamente en un hospital de alta complejidad, especializado en asistencia a pacientes respiratorios crónicos que se reciben de todo Chile y también apoyó en las campañas de invierno como extensión de atención de pacientes críticos respiratorios.

En nuestra red de salud es el único hospital de larga estadía que ofrece apoyo a pacientes con problemas crónicos de salud, con foco en problemas respiratorios, que no pueden ser atendidos en forma domiciliaria. Cumple el doble rol de ser hospital que libera camas críticas de los hospitales agudos, que presta rehabilitación cardiorrespiratoria y es el hogar de niños con problemas complejos que no tienen condiciones en sus familias para sostener su cuidado.

El HJM cubre un vacío para un grupo de niños con problemas muy complejos de salud, ahorrando recursos al Estado y ofreciendo un cuidado adecuado y humano.

Es modelo para otras instituciones que debieran cubrir problemas nutricionales y digestivos complejos, así como una red de cuidados paliativos no oncológicos en pacientes dependientes de tecnología para sobrevivir con calidad de vida aceptable y cuidado digno.



Germán Codina Powers

Alcalde Municipalidad de Puente Alto

Durante los 10 años que he sido alcalde de Puente Alto, siento la alegría de haber tenido una relación muy cercana con el hospital, lo que me ha permitido apreciar cómo cada niño y cada niña son atendidos con gran dedicación y cariño por los profesionales del Josefina Martínez.

Hoy veo la robustez de este gran proyecto y su importante aporte a la salud pública y de nuestros niños puentealtinos, a quienes apoyamos también junto a sus familias desde el municipio.

El Hospital Josefina Martínez es una tremenda contribución a la salud de los niños y niñas de Puente Alto que han cursado o cursan de manera crónica problemas de salud respiratoria. Destaco especialmente la labor integral en los cuidados de salud. Sus equipos se preocupan no solo de recuperar de su enfermedad al pequeño paciente, sino también de su familia y entorno, motivando a participar en la escuela hospitalaria dentro del Hospital Sótero del Río.

La importancia del hospital es indudable dentro del sistema de salud nacional, que muchas veces se ve colapsado por la gran demanda de atención. La posibilidad de tener a disposición un hospital especializado en temas respiratorios infantiles permite que otros dispositivos sanitarios puedan abordar otros problemas de salud de los niños tan relevantes como éste.



Doctor Luis Castillo Fuenzalida

Decano de la Facultad de Ciencias de la Salud de Universidad Autónoma de Chile

Conozco el Hospital Josefina Martínez desde que se situaba al lado del Hospital Sótero del Río antes de trasladarse a las dependencias actuales.

Desde su traslado, la conexión con la Facultad de Medicina UC continuó en forma creciente con participación de profesionales expertos en terapias respiratorias, estudiantes de pregrado y postgrado, especialistas broncopulmonares, etc. Su prestigio continuó y la afluencia de pacientes se incrementó.

Desde esos momentos la coordinación y las relaciones bilaterales con el Servicio de Salud Sur Oriente se plasmó a través de un DFL 36 que significó un alivio presupuestario para que siguiera atendiendo a la población de pacientes pediátricos crónicos respiratorios.

Lo que más destaco del hospital es la calidad de la atención clínica y la cercanía y calidez de la atención de usuarios y familias. Esto le ha puesto “alma” a dicho hospital y lo transformó en un referente nacional de patologías pulmonares crónicas pediátricas, es el lugar de formación por excelencia de profesionales de la salud en áreas de niños, además de ser el lugar de confluencia de terapias especializadas ventilatorias.

Por otra parte, el Hospital Josefina Martínez es ejemplo de gestión y administración de un hospital “privado” con función publica 100% dedicado a dar salud especializada. En él se practican elementos de gestión moderna y se administra en un directorio con rendición de cuentas. Es un ejemplo de administración para otros hospitales del área.



Doctor Marcelo Somarriva Lira
Ex director Fundación Josefina Martínez

Para mí fue una experiencia muy importante y enriquecedora el poder formar parte del directorio de la Fundación Josefina Martínez. El participar en una institución de beneficencia en salud y especialmente dirigida a niños con problemas respiratorios crónicos tan severos, fue algo muy gratificante y de un gran significado.

Encuentro fundamental que el directorio de la Fundación Josefina Martínez, a través sus años de existencia, haya logrado mantener el espíritu y mandato de sus fundadores, al ayudar a estos pequeños pacientes tan complejos y necesitados de cuidados muy especializados, de alto costo y gran dedicación.

Creo importante destacar la importancia y genialidad de tomar la decisión de incorporar a la Universidad Católica en esta obra, lo que permitió modernizar su estructura tanto física como administrativa, mejorar los niveles de cuidado, con un gran desarrollo técnico y también del aspecto profesional del personal, logrando finalmente dar la mejor atención a los niños con un alto nivel, en un ambiente además de formación y espíritu académico.

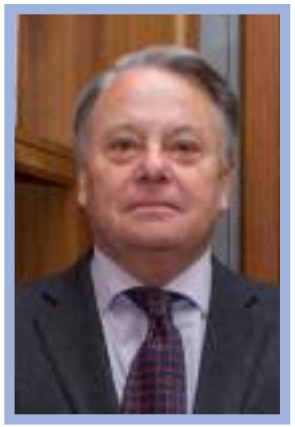
Lo más destacable de la labor que cumple el hospital es ofrecer al sistema publico una atención integral de pacientes pediátricos con problemas respiratorios crónicos, en un hospital especializado de alto nivel, tanto en su infraestructura como en personal profesional y técnico.



Doctor Felipe Heusser Risopatrón
Decano Facultad de Medicina Universidad Católica

Lo que más destaco de la extraordinaria labor que realiza el HJM es que todo su trabajo está centrado completamente en los niños y las niñas que se hospitalizan. El centro de su labor no solo consiste en entregarles apoyo profesional y técnico de excelencia en el tratamiento y rehabilitación de sus enfermedades, sino que también entregarles mucho cariño y hacerlos sentir en su hogar, en un buen hogar. Es así como junto con recibir el tratamiento que requieren, los niños y las niñas son cuidados en un ambiente muy acogedor, considerando sus necesidades emocionales, por lo que juegos, salidas al jardín, asistencia al colegio, según cada paciente son parte del día a día.

El HJM realiza una labor bastante única dentro nuestro sistema de salud, al recibir y tratar principalmente niños y niñas con enfermedades crónicas, respiratorias, neurológicas u otras, que requieren de cuidados médicos que no pueden ser entregados en sus casas. En el HJM estos pacientes reciben los tratamientos que requieren y, muy importantemente, se trabaja en su rehabilitación para que logren finalmente retornar a sus hogares. Esta labor de rehabilitación es difícil de realizar en los hospitales pediátricos regulares, que están enfocados en el tratamiento más agudo de las enfermedades de niños y niñas, no contando con el equipo profesional y humano ni las instalaciones para hacerla.



Edgardo Fuenzalida Rojas

Ex director Fundación Josefina Martínez

Este paso por la Fundación, ha sido para mí una experiencia muy significativa. Poder servir y apoyar a los niños más desvalidos y frágiles, con enfermedades complejas, y acompañarlos en su duro proceso junto a sus familias, representa un ideal fraterno que ilumina muchos corazones. Estoy muy agradecido de esta oportunidad. Creo que la labor que cumple el Hospital es fundamental y ojalá pueda ser aún más conocida y reconocida a nivel público, para que podamos seguir ampliando el apoyo a muchas otras familias que necesitan de servicios especializados como el que ofrece el Hospital Josefina Martínez.

Todos en la Fundación y en el hospital nos hemos esmerado para contar con instalaciones clínicas de buen nivel, pero además acogedoras, identificadas con esa alegría que mantienen los niños en sus corazones, pese a todas las dificultades. Ellos nos retribuyen a diario con su sonrisa; los niños y sus papás, con esa fuerza y perseverancia, son los verdaderos “superhéroes” de esta historia. El factor humano, fraterno y la cercanía con los pacientes y sus familias se han transformado en un sello dentro del hospital.

El HJM cumple una labor clave, nuestra tarea ha sido pionera en muchos sentidos, en cuanto a abrir espacios y acoger a los más desvalidos, con tratamientos especializados frente a enfermedades y condiciones de alta complejidad. Junto a eso, lo más importante, es haber procurado una mayor sobrevida y calidad de vida a cientos de niños que de otra forma no tendrían posibilidad de recibir este nivel de atención.



Doctor Alberto Dougnac Labatut

Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Finis Terrae.

Desde sus inicios el Hospital Josefina Martínez cumple un rol fundamental en nuestro sistema de salud nacional. Sin duda, es un referente nacional e internacional en el cuidado y rehabilitación de menores de edad con enfermedades respiratorias de alta complejidad, ya sea por su calidad técnica, como por su calidad humana.

Lo que más destacaría de la labor que cumple el Hospital Josefina Martínez es el compromiso y la compañía que tiene la institución con los niños, niñas y sus familias que han sufrido por diferentes enfermedades.

Valoro profundamente la calidad técnica, científica y, sobre todo, humana de todo el equipo interdisciplinario de profesionales que forma parte del hospital, ya que responden con los más altos estándares de calidad y humanidad a familias que depositan su confianza en ellos para poder ver recuperados a sus hijos/as.